

Documento base del discurso del
presidente de Cantabria,

MIGUEL ÁNGEL REVILLA ROIZ,

en el Debate de Orientación Política
del Gobierno

Santander, 29 de junio de 2021

Señor presidente, señoras y señores diputados.

Celebramos un nuevo Debate sobre la Orientación Política del Gobierno y lo hacemos en el ecuador de la legislatura, a punto de cumplirse dos años de la toma de posesión del Ejecutivo en los primeros días del mes de julio. Qué lejanos parecen aquellos días de 2019 cuando iniciábamos el mandato sin tener la más mínima idea de la catástrofe mundial que nos tocaría vivir al cabo de escasos meses, a causa de una pandemia sin precedentes.

Desde marzo de 2020 nuestras vidas, nuestros trabajos, la actividad económica, la acción política y la gestión pública han estado irremisiblemente condicionados por la lucha contra una enfermedad que ha costado la vida a miles de personas en todo el mundo y ha causado daños incuantificables en todos los órdenes. Una enfermedad, la COVID-19, que aún no hemos superado, aunque por fin parece que podemos estar en condiciones de ganarle la batalla.

Hace un año yo comparecía ante ustedes en una situación inédita. Acabábamos de salir del confinamiento y afrontábamos un reto tremendamente difícil: conciliar la protección de la salud pública con la reactivación de los sectores económicos que habían permanecido prácticamente congelados para frenar la expansión del virus, cuando aún ni contábamos, ni sabíamos cuándo llegaría la vacuna.

Aquellos fueron días de una inseguridad y una incertidumbre terribles. Nadie se atrevía a aventurar un final y la única manera de frenar el avance de la enfermedad era limitar al máximo los contactos sociales. A pesar de ello, logramos un buen verano, tanto en términos sanitarios como económicos, aunque ese respiro acabó con la llegada del otoño y el invierno y solo ahora, gracias al avance de la vacunación, parece que estamos logrando contener en parte la enfermedad, sobre todo su gravedad y el impacto sobre las infraestructuras sanitarias.

Por ello, hoy vengo al Parlamento para analizar la evolución de Cantabria en una situación muy diferente a la de hace un año.

Seguimos inmersos en la pandemia, eso no debemos perderlo de vista, pero las cosas han cambiado mucho y para bien, por más que la COVID-19 siga siendo una de nuestras preocupaciones fundamentales y condicionando en buena medida las políticas que estamos llevando a cabo.

Hemos dejado atrás aquellos momentos de tanta incertidumbre y hoy podemos nos sentimos todos más seguros. Obviamente nos preocupa el incremento de la incidencia que estamos viviendo en los últimos días, pero esperamos que no se convierta en una nueva ola y adoptaremos medidas para prevenirlo.

Por desgracia no podremos recuperar las 577 vidas que la COVID-19 se ha llevado por delante en Cantabria y que son nuestra mayor pérdida, lo peor que nos ha ocurrido en el catastrófico año y medio transcurrido desde la irrupción de la pandemia.

Tampoco olvidamos el sufrimiento que ha supuesto para los 32.767 conciudadanos que han sufrido con mayor o menor intensidad la enfermedad.

Pese a la proliferación de nuevos casos en los últimos días, fundamentalmente entre la población más joven, sólo 19 personas se encontraban ayer hospitalizadas y no tenemos a ningún paciente en la UCI. La incidencia a 7 y 14 días se sitúa en 179 y 114 casos. Estos datos nos sitúan en un nivel de alerta que puede dar lugar a un endurecimiento de las restricciones para prevenir la proliferación de nuevos brotes.

Como todos los martes, la Consejería de Sanidad va a actualizar hoy el semáforo por municipios. Los técnicos de Salud Pública están ultimándolo en estos momentos y a lo largo del día conoceremos la nueva situación por municipios, que ya les avanzo no va a ser halagüeña.

Por lo que se refiere a la vacunación, tenemos a más de 321.000 personas vacunadas. El 55% de los cántabros ha recibido al menos una dosis y el 34,4% de la población se encuentra inmunizada. Ese porcentaje alcanza el 42,5% en el caso de la población mayor de 16 años.

El Plan de Vacunación se centra esta semana en el colectivo de 40 a 49 años y en los menores de 60 pendientes de primeras dosis y de segundas en el caso de aquellos que recibieron la vacuna de Astra Zeneca. Los suministros previstos son de 30.000 dosis de Astra Zeneca, 33.930 de Pzifer y 3.800 de Moderna.

Hace ya tiempo que están vacunados todos los grupos vulnerables y la mayoría de colectivos profesionales esenciales. En unas cuantas semanas alcanzaremos la llamada inmunidad de grupo y, a partir de entonces, estaremos un poco más cerca de superar definitivamente la que para mí ha sido la peor pesadilla de cuantas me ha tocado vivir y mi mayor causa de desvelo en mis 14 años como presidente de Cantabria.

Con el virus en vías de ser controlado, estamos ya en el camino de la recuperación que ha de devolvernos a los niveles de bienestar y crecimiento que teníamos antes de que comenzara esta crisis tan inesperada y tan dañina.

Quiero por lo tanto que mi discurso de hoy sea, a la vez que un balance de todo lo que hemos hecho desde el Gobierno en estos meses, un adelanto del futuro que nos aguarda, un futuro que yo veo prometedor para Cantabria y en el que espero hacer poco a poco realidad todos los grandes objetivos que nos planteamos al inicio de la legislatura.

Política sanitaria

Voy a comenzar el repaso a las políticas del Gobierno refiriéndome a la sanidad, los servicios sociales y la educación, los tres grandes servicios públicos esenciales que sustentan nuestro Estado del Bienestar y que un momento de dificultades tan extraordinarias como el que nos ha tocado vivir se han distinguido por su fortaleza, su capacidad de respuesta y la seguridad que han sido capaces de ofrecer a la ciudadanía.

La sanidad ha estado siempre en el núcleo duro de las prioridades de los gobiernos en los que yo he participado, y hoy lo está más que nunca. La COVID-19 ha supuesto una auténtica prueba de fuego para nuestro sistema de salud y todos tenemos motivos para estar orgullosos de cómo la ha superado.

La sanidad de Cantabria afrontó en tiempo récord la reasignación de tareas y funciones necesaria para responder a la emergencia sanitaria y brindar en todo momento a los cántabros la atención que requerían. Ahora está inmersa en el reto de la vacunación y lo está afrontando sin dejar de atender al control de la pandemia aún activa, con lo que ello supone en términos de dedicación de recursos y esfuerzo de planificación.

Para desarrollar la vacunación ha sido preciso actualizar toda la base de datos de la tarjeta sanitaria de la población cántabra, incorporando a aquellos usuarios que no estaban registrados, como mutualistas o personas desplazadas que no habían regularizado su situación en la Comunidad Autónoma.

Ha sido necesaria una colaboración estrecha con el Instituto Cántabro de Servicios Sociales para vacunar a la población más vulnerable en tiempo récord y en 80 centros residenciales. Gracias a ello, el coronavirus no ha vuelto a hacer estragos en las residencias de mayores.

La coordinación de los recursos de los diferentes niveles asistenciales (Servicio Cántabro de Salud, Atención Primaria y Atención Hospitalaria) ha hecho posible la agilidad y eficiencia del proceso de vacunación.

Esa coordinación ha sido igualmente esencial para desarrollar el plan de contingencia que llevamos a cabo durante el otoño y el invierno, con la

participación de los centros públicos y los privados para abordar la crisis COVID y al mismo tiempo, el resto de las necesidades asistenciales de la población cántabra.

Una de las grandes preocupaciones habituales en la gestión sanitaria son las listas de espera, que se han visto obviamente afectadas por la pandemia. Pero puedo destacar que la actividad urgente y no demorable se ha mantenido en los centros sanitarios, incluso en los meses más duros. En todo momento se han realizado intervenciones quirúrgicas urgentes.

Al cierre de 2020, Cantabria registraba 11.399 pacientes en lista de espera quirúrgica, con una demora media de 144,93 días. Son 543 pacientes menos que en junio de 2019 y la demora disminuyó en casi 5 días.

En los cinco primeros meses de 2021 se ha mantenido la recuperación de la actividad quirúrgica, aunque con respecto a diciembre la lista ha aumentado en 204 personas. Pero han disminuido los pacientes con esperas mayores a 6 meses y un año, con lo que se ha reducido la demora media.

Si comparamos el cierre de mayo de 2021 con el mismo mes de 2020, constatamos que en plena pandemia han mejorado tanto el número de pacientes como las demoras.

Por lo que se refiere a los tiempos de espera de consultas y pruebas, la tendencia es la misma, un ligero incremento de los pacientes en lista y una disminución de la demora media.

Los resultados son más que aceptables en el contexto sanitario que vivimos y teniendo en cuenta las medidas de seguridad que aún es preciso mantener. Y han sido posibles modificando las agendas para responder a las necesidades ciudadanas y potenciando las consultas no presenciales. Y en el caso de las pruebas diagnósticas, ampliando turnos en horario nocturno y festivo en el caso de las más demandadas.

El Gobierno ha seguido trabajando en los grandes objetivos de la legislatura, entre ellos el proyecto de oncología en red y la puesta en marcha del Plan de Salud Mental 2021-2025.

Se ha iniciado la evaluación y revisión de planes y estrategias como la Estrategia de Cuidados Paliativos, de especial relevancia en el contexto de implementación y desarrollo de la Ley de Eutanasia.

Estamos afrontando la implantación de la indicación, uso y autorización de la dispensación de medicamentos y productos sanitarios por parte del personal de enfermería.

El gran reto de los próximos meses será la desescalada progresiva y prudente de todas las medidas instauradas, manteniendo al mismo tiempo la capacidad de respuesta ante posibles brotes. Tenemos que avanzar hacia la completa normalidad asistencial y mejorar de forma progresiva los datos que nos ha dejado la pandemia.

Todos tenemos claro que el control de la COVID no hubiera sido posible sin el esfuerzo realizado por el personal de los servicios de salud. El Gobierno ha contratado a 691 nuevos profesionales para hacer frente a posibles nuevas olas y desarrollar labores de apoyo al rastreo, además de afrontar la campaña de vacunación.

Hemos puesto en marcha un programa especial para remunerar a los trabajadores por el esfuerzo adicional que supone la vacunación y hemos articulado la posibilidad de contratar personal jubilado del SCS.

En diciembre se publicó la Oferta de Empleo Público ordinaria del Personal Estatutario de Instituciones Sanitarias, dotada con 320 plazas, de las cuales 71 corresponden a personal facultativo y 103 a profesionales de enfermería.

Y estamos en la recta final de revisión del acuerdo de selección de personal temporal, en vigor desde 2011, para adaptar el sistema y hacerlo más atractivo para los profesionales.

Hemos seguido impulsando la mejora de las infraestructuras sanitarias, con obras como las Consultas Externas de Sierrallana, la Unidad de Endoscopias de Valdecilla o el Bloque Quirúrgico del Hospital de Laredo.

Las nuevas consultas del hospital de Torrelavega están ya en fase de equipamiento y el edificio se utiliza como centro de refuerzo de la vacunación.

La Unidad de Endoscopias de Valdecilla estará terminada en el último trimestre del año y el Bloque Quirúrgico de Laredo finalizará en el primer trimestre de 2022.

Ahora en julio está prevista la licitación del contrato para adecuar y ampliar las instalaciones del Servicio de Oncología Radioterápica de Valdecilla, que incluirá la instalación de la Unidad de Protonterapia y su sistema de planificación, así como la redacción del proyecto, dirección facultativa y ejecución de las obras de ampliación y reforma necesarias. En total, 45.884.700 euros de inversión entre este año y 2023, cuando entrará en servicio esa nueva unidad, que reforzará aún más el potencial de nuestro gran hospital de referencia.

También licitaremos este año la redacción de los proyectos para construir los centros de salud de Polanco y Castro Urdiales.

Por otro lado, hemos alcanzado acuerdos con la industria farmacéutica que han supuesto un ahorro de 2.645.000 euros en 2020 y de 2.616.000 euros en lo que va de 2021.

Y hemos puesto en marcha la estrategia para acercar los medicamentos de dispensación en farmacia de hospital al paciente, aprovechando la colaboración de las 278 oficinas de farmacia de Cantabria y la participación desinteresada de los tres centros de distribución que operan en la Comunidad Autónoma. En abril se entregó medicación a través de este circuito a 499 pacientes, el 77% del ámbito rural. Un nuevo servicio en apoyo a la lucha contra el despoblamiento, que irá acompañado en un futuro próximo de una estrategia de atención farmacéutica englobada en el concepto de telesalud.

Estamos buscando soluciones para asegurar la actividad de los consultorios rurales, que consideramos imprescindible para garantizar a la población de nuestros pueblos el servicio público esencial de salud.

Seguimos trabajando en el plan de transformación digital del servicio público de salud, un paso fundamental para impulsar los retos de futuro que nos planteamos para la segunda mitad de la legislatura y que pasan por impulsar la telemedicina con mejores herramientas tecnológicas y un refuerzo del servicio multicanal Cantabria Responde, para facilitar la accesibilidad y la respuesta a la ciudadanía en la atención sanitaria, el seguimiento de pacientes crónicos y la realización de campañas de prevención y promoción de la salud.

Política social

La crisis COVID también ha puesto a prueba nuestro sistema de protección social, por su especial incidencia sobre las personas y las familias más vulnerables, tanto en términos de salud como en términos económicos.

Aunque la repercusión de la enfermedad en los centros residenciales fue devastadora en los primeros momentos, Cantabria ha registrado una de las tasas de letalidad COVID en residencias más bajas de España, fruto del gran esfuerzo realizado en el ámbito social por todos los colectivos implicados.

En abril se aprobó y publicó la nueva orden que regula la acreditación y funcionamiento de los centros residenciales. Después de un largo proceso de negociación, la nueva norma limita el tamaño de los centros residenciales a 120 personas y los organiza en unidades de convivencia reducidas, con el objetivo de avanzar hacia una atención más personalizada, de tal modo que las residencias se asimilen lo más posible a un hogar.

Aunque el texto nace con un amplio consenso con el sector, la Consejería ha constituido un grupo de seguimiento para resolver las dudas e inquietudes que puedan surgir en la aplicación de la norma. Este grupo de trabajo abordará la transformación del modelo de cuidados de larga duración, que vamos a impulsar recurriendo a los fondos europeos.

La reducción de las listas de espera y tiempos de resolución para obtener el grado de dependencia es otro de los objetivos en los que hemos seguido trabajando. Próximamente se firmará un convenio con el Gobierno de España para poner en marcha un Plan de Choque que lleva aparejado mayor financiación del Estado. Es una reivindicación histórica de todas las comunidades autónomas alcanzar la cofinanciación al 50% de los servicios de dependencia.

Para contribuir a la reducción de los tiempos de espera, la Consejería ha desarrollado un proceso formativo para acreditar a 25 profesionales como valoradores de la dependencia, lo que ha supuesto un incremento del 35% en el número de profesionales acreditados para esta tarea (de 72 a 97). Y hemos creado una segunda unidad de valoración de la discapacidad.

A día de hoy, los tiempos de resolución de la solicitud de dependencia están por debajo de los 180 días –el periodo máximo que marca la ley-. Cantabria es la segunda comunidad autónoma de España que menos tiempo demora en resolver las solicitudes, según los últimos datos difundidos por el IMSERSO.

Contamos con un estudio que estima que Cantabria necesitará crear 1.500 nuevas plazas de atención a la dependencia de aquí a 2027. Hemos iniciado una ronda de contactos con las entidades locales para impulsar esas nuevas dotaciones.

En el contexto de la pandemia, destacan las medidas adoptadas para tejer lo que hemos denominado el ‘escudo social’, con ayudas extraordinarias al alquiler, el complemento de la Renta Social Básica para unidades familiares con menores a cargo, el aumento del Fondo de Emergencia Social o el incremento del Plan Concertado de Servicios Sociales de Atención Primaria, para dotar a los servicios sociales municipales de más recursos humanos y económicos.

Las políticas dirigidas a los jóvenes siguen siendo prioritarias y ejemplo de ello es que, por primera vez en Cantabria, hemos destinado una promoción completa de VPO, en Campuzano, a los más jóvenes. En breve se incorporarán al parque público otras 36 viviendas de una promoción de la SAREB, también con un cupo reservado para jóvenes.

La Consejería de Política Social acaba de presentar el borrador del anteproyecto de la Ley de Vivienda, que incluye una importante batería de medidas de marcado carácter social, como la obligación de los grandes tenedores de ofertar un alquiler social en los casos de ejecución hipotecaria, junto con herramientas para poder movilizar la vivienda vacía o la calificación permanente de la VPO.

El 26 de mayo concluyó el plazo de presentación de alegaciones, que ahora serán estudiadas con la idea de enriquecer el texto inicial. El objetivo es iniciar la tramitación parlamentaria de la ley antes de que acabe el año.

En esta legislatura queremos duplicar el parque público de vivienda. Arrancamos en 2019 con 282, ya tenemos 349 y en las próximas semanas esperamos contar con 36 más pertenecientes a la SAREB. De este modo, en el ecuador de la legislatura, hemos aumentado el parque público un 37%.

Política educativa

Junto a la sanidad y la política social, la educación es el otro gran servicio público esencial de cuyo funcionamiento en las condiciones más adversas me siento profundamente orgulloso.

Acabamos de culminar un curso escolar que comenzó como un auténtico desafío y que ha resultado todo un éxito. Un éxito rotundo, gracias a la implicación, al compromiso, al esfuerzo y la responsabilidad de toda la comunidad educativa.

Hemos sido una de las pocas autonomías en las que el curso se ha desarrollado de forma totalmente presencial para todos los alumnos, de todas las etapas, niveles y enseñanzas. Todos podemos imaginar lo que hubiese sido para los estudiantes y sus familias tener a chavales de catorce o quince años dos o tres días por semana estudiando desde sus casas. El terrible impacto que hubiese tenido esa situación, especialmente entre el alumnado más vulnerable.

Cantabria ha superado con nota el curso más difícil. Las aulas han sido espacios seguros, incluso en los momentos de mayor transmisión de la COVID. Y ello ha sido posible, como decía, gracias a la colaboración y el esfuerzo de todos: el personal docente y no docente, el alumnado, las familias y los refuerzos y

esfuerzos desplegados por la Consejería de Educación para garantizar la seguridad en los centros.

Ahora ya estamos centrados en la preparación del próximo curso 2021-2022 que, aunque con la tranquilidad que nos da el avance de la vacunación, exigirá todavía el mantenimiento de medidas de prevención en espacios interiores.

El compromiso del Gobierno vuelve a ser claro: hacer un nuevo esfuerzo en recursos materiales y humanos para que la comunidad educativa pueda trabajar y estudiar en entornos seguros, exactamente igual que lo han hecho este año.

El impacto de la crisis en nuestro sistema educativo no nos ha impedido avanzar en las prioridades de la legislatura, que a corto y medio plazos son tres y muy claras:

- la transformación de la Formación Profesional,
- una apuesta decidida por la escuela rural
- y seguir caminando hacia una educación de excelencia, un objetivo para el que, además de los recursos propios, aprovecharemos cada céntimo de los fondos europeos.

El Gobierno PRC-PSOE siempre ha tenido presente la importancia crucial de la Formación Profesional. Porque el alumnado necesita una opción académica que tiene una altísima tasa de inserción y, paralelamente, nuestras empresas necesitan la cualificación de los estudiantes de FP. La FP necesita a la empresa, al igual que la empresa necesita a la FP.

El impulso que estamos dando a la Formación Profesional coincide en el tiempo con dos circunstancias que van a favorecer esa transformación necesaria: la nueva Ley de Formación Profesional y la llegada de fondos europeos, que en el caso concreto de la FP van a venir por dos vías, a través del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia que gestiona el Ministerio de Educación y Formación Profesional y a través de los fondos REACT.

Aunque me referiré después con más detalle a los fondos europeos, debo destacar ahora que de los 95 millones asignados ya a Cantabria, 12, es decir, más

del 12,5%, se destinarán a la puesta en marcha de una red de centros integrados de FP, con la creación de dos nuevos y la mejora y ampliación de otros dos.

Esa confluencia en la apuesta por la FP del Gobierno de Cantabria, el Gobierno de España y la Unión Europea permitirá en dos años un cambio trascendental. El final de esta legislatura, estoy seguro, marcará un antes y después.

Más docentes, más plazas, más titulaciones, más centros integrados, más conexión con la empresa. Esos son los ejes sobre los que pivotará esa transformación en la que tenemos que colaborar todos, desde nuestros respectivos ámbitos de responsabilidad. Porque, aunque pondremos todo el trabajo y todos los medios para que de verdad fructifique ese esfuerzo, es necesario también generar un cambio social en la percepción de la FP.

No es una alternativa educativa de segunda, es una opción de primera. Una salida absolutamente válida para todos los estudiantes, también para los más brillantes. Es una opción de futuro personal y profesional; una opción de futuro para Cantabria.

Cantabria cuenta ya este año con la oferta de FP más amplia y diversa de su historia. En septiembre, tendremos 720 nuevas plazas y 12 títulos nuevos.

Los estudiantes cántabros podrán cursar aquí estudios de 23 familias profesionales distintas de las 26 posibles. Habrá 103 ciclos formativos de los 184 contemplados por el Ministerio. Es una oferta amplia y diversa, la más amplia y diversa de nuestra historia.

6 de las 12 nuevas titulaciones que se implantarán en septiembre serán cursos de especialización; es decir, titulaciones destinadas a los ya graduados superiores de FP. Una formación avanzada, de entre 600 y 720 horas, una nueva figura implantada en 2020 por el Ministerio. En apenas un año, Cantabria contará con nueve titulaciones diferentes: a las nueve que arrancarán en septiembre se suman las tres que ya se pusieron en marcha este curso.

Quiero nombrar esos nuevos cursos de especialización, para que vean que Cantabria está adaptando muy rápido su oferta formativa a la realidad de la empresa y a sus necesidades presentes y futuras. Las especialidades son:

- Instalación y mantenimiento de sistemas conectados a internet.
- Ciberseguridad en entornos de las tecnologías de operación.
- Desarrollo de videojuegos y realidad virtual.
- Mantenimiento de vehículos híbridos y eléctricos.
- Mantenimiento y seguridad en sistemas de vehículos híbridos y eléctricos.
- Inteligencia artificial y Big Data.

Otro ámbito en el que estamos empeñados es el apoyo a la escuela rural.

En la estrategia global de lucha contra el despoblamiento que marca toda la acción de Gobierno, la educación tiene un papel crucial. Y estamos cumpliendo. Nunca antes en apenas dos años de legislatura se habían puesto en marcha medidas de tanto calado en apoyo a la escuela rural. Hay tres hitos que es imprescindible subrayar.

El primero, la orden del 4 de diciembre de 2020 por la que se clasifican como de especial dificultad los centros educativos rurales ubicados en zonas en peligro de despoblamiento. En la práctica, esa orden constituye una discriminación positiva para los centros y nos permite dotarlos de más docentes de los que corresponderían en aplicación de las actuales ratios profesor/alumnos.

A partir de septiembre, el Gobierno sufragará el transporte escolar a los estudiantes de etapas postobligatorias no universitarias (Bachillero y FP) de alumnos residentes en municipios en riesgo de despoblamiento. La norma ya fijaba la gratuidad para las etapas obligatorias, ahora se suma para el resto.

Era una reivindicación histórica, y absolutamente justa, de los municipios cántabros. Nuestra previsión es ir ampliando esa gratuidad a más municipios rurales, porque las distancias o los problemas para desplazarse no deben impedir que nuestros jóvenes puedan proseguir sus estudios una vez acabada la ESO.

La medida es importante y supone un impulso más al servicio de transporte, al que esta Comunidad Autónoma dedica más de 18.350.000 euros al año. 18,35

millones es más que todo lo que dedica, por ejemplo, la Comunidad de Madrid. Aquí somos 581.000 habitantes; allí más de seis millones.

Cantabria destina 100.000 euros por día lectivo al transporte escolar. Por razones como ésta reclamamos siempre, y seguiremos reclamando, un modelo de financiación autonómica que tenga en cuenta el coste efectivo de los servicios.

En septiembre, 307 alumnos de 148 núcleos de población distintos tendrán acceso gratuito al transporte escolar. 307 alumnos que viven en 148 pueblos.

Será también en septiembre, en el arranque del curso, cuando empiecen a funcionar las primeras aulas de un año de Cantabria. Lo harán, también y no por casualidad, en nuestros municipios rurales, en aquellos en los que no hay iniciativa privada de guarderías.

Entre 2021 y 2023 se van a crear 287 plazas de escolarización de 0 a 3 años y parece justo hacerlo en aquellos lugares donde si no llega la Administración Pública no llega nadie. Allí donde una medida de estas características no sólo es oportuna, sino necesaria.

Esta red de aulas de un año se hará con fondos europeos, tramitados a través del Ministerio de Educación y Formación Profesional. La propuesta del Ministerio de Educación es global para toda la escolarización de 0-3 años. A diferencia de otras comunidades autónomas, Cantabria cuenta con una potente red de aulas de dos años, que está ya totalmente consolidada, así que destinaremos esos fondos a incrementarla donde sea necesario y a comenzar el despliegue de las aulas de 1 año.

La previsión es ambiciosa: crear 861 plazas 0-3 en los ejercicios 2021, 2022 y 2023.

El sistema educativo de Cantabria destaca entre los mejores de España en todos los indicadores. Somos una de las cuatro únicas autonomías con una tasa media de abandono escolar temprano inferior a la europea. Está en el 10,2 en Europa y en el 9,1 en Cantabria. Tenemos buenas ratios profesor/alumnos y de alumnos por aula. Un sistema que apuesta por la equidad y la diversidad.

Y seguimos trabajando.

En materia de obras, avanza a buen ritmo tanto la construcción de nuevas infraestructuras como otro ámbito igual de importante, el mantenimiento de lo que ya existe. Se han adjudicado o están en tramitación obras por un importe superior a los 9 millones de euros. Entre ellas, la ampliación del IES Valentín Turienzo, en Colindres, con una inversión de 1,5 millones, y la ampliación del colegio Ambrosio Díaz Gómez, en Penagos, por valor de 500.000 euros.

Próximamente licitaremos la ampliación del Marcial Solana, en Villaescusa (1,5 millones de euros), y del IES Lope de Vega, en Santa María de Cayón (2 millones de euros).

Estamos avanzando en la tramitación del que será el primer Conservatorio de Música y Danza de Cantabria, que se ubicará en Torrelavega y albergará también la Escuela de Arte Roberto Orallo. Y en la construcción de una nueva sede del Centro de Educación de Personas Adultas Margarita Salas, en Cabezón de la Sal.

Los fondos europeos nos permitirán acometer un proyecto muy, muy ambicioso, valorado en 23 millones de euros: la transformación digital del sistema educativo cántabro, un objetivo que tendrá como epicentro una nueva plataforma tecnológica para aglutinar en un paraguas común todo lo que necesita la comunidad educativa en su día a día, desde los servicios de la Consejería o la gestión de centros y recursos humanos (oposiciones, concursos de traslados, etcétera) hasta la comunicación de los centros con las familias y las plataformas de educación online.

Este proyecto se complementará con la modernización de los equipos informáticos que tienen los centros. Vamos a adquirir más de 19.000 nuevos dispositivos.

Todo ello mientras trabajamos en los cambios que conlleva la aplicación de la nueva ley de educación LOMLOE en ámbitos como los currículos, que se implantarán en Educación Primaria en el curso 2022-2023 en Primero, Tercero y Quinto e incluirán contenidos relacionados con la Comunidad Autónoma. En

febrero se formó ya un grupo de trabajo que fijará esos contenidos relacionados con Cantabria a estudiar en las aulas de Infantil y Primaria.

Universidad

Tengo que poner también en valor el trabajo desarrollado en el ámbito de la Universidad de Cantabria, en la que el Gobierno tiene depositadas las más altas expectativas tanto por su potencial académico, como por su labor investigadora y su capacidad para transferir el conocimiento al tejido económico y empresarial.

Desde la Consejería que dirige el vicepresidente, el Gobierno ha reafirmado su apuesta por la Universidad con un aumento sustancial del contrato-programa que garantiza su suficiencia financiera, para impulsar precisamente su capacidad investigadora e innovadora.

Estamos revertiendo los recortes de otras épocas y se han reducido las tasas y aumentado la financiación de las becas para garantizar la equidad a las familias.

Tenemos además en tramitación la futura Ley de Ciencia e Investigación de Cantabria.

La situación económica

Señorías, los servicios públicos de sanidad, educación y bienestar social van a salir de esta crisis reforzados, sin ninguna duda. Y nuestra economía, también.

En el debate del año pasado desconocíamos aún el impacto real de la crisis sanitaria sobre los diferentes sectores económicos. Sólo contábamos con algunos estudios, no demasiado halagüeños, que cuantificaban entre el 10,8 y el 14,9% la caída del PIB en 2020.

La caída fue sensiblemente inferior, del 8,5%. La economía cántabra se comportó mejor que la media española, que retrocedió un 10,8%.

Hoy todos los indicadores macroeconómicos siguen esa tendencia y apuntan que Cantabria puede salir de la crisis antes, y en mejores condiciones que otras autonomías. Así lo manifiestan, por ejemplo, datos como la evolución del gasto con tarjeta, uno de los indicadores recomendados para valorar el consumo

privado, que a finales de mayo se situó 20 puntos por encima del registrado en el mismo periodo de 2019. El ascenso en España fue de 14 puntos.

Empleo

Pero es en la evolución del empleo donde mejor vemos reflejado el comportamiento de la economía. Cantabria registró en mayo un retroceso interanual del desempleo del -5,68%. En España el descenso fue del 1,98%. Aquí 3,7 puntos más de caída del paro.

El paro retrocedió en 1.756 personas respecto a abril, un descenso del 4,08%, casi un punto más que el conjunto del país. En unos días conoceremos el dato de junio, que volverá a ser positivo.

Ayer teníamos 1.751 personas menos en el desempleo que el 31 de mayo. Un 4,24% menos de paro.

Cuando se declaró el estado de alarma en marzo de 2020, Cantabria registraba 38.721 personas desempleadas. Ayer eran 39.514. Es decir, 793 personas más inscritas, un 2,05%. Estamos muy cerca de los niveles pre-COVID.

En términos interanuales y a falta de dos días para terminar el mes de junio, la caída del desempleo respecto a junio de 2020 supera el 9% (9,19%).

La afiliación media a la Seguridad Social se situó en mayo en 217.440 personas, con un aumento mensual de 1.294 afiliados. En el último año la afiliación ha aumentado en 7.890 personas.

Las personas afectadas por expedientes de regulación temporal de empleo disminuyeron un 8,55%. 5.597 trabajadores en regulación, frente a los 6.120 del mes anterior.

Tras un año de pandemia, Cantabria está creando empleo neto y reduciendo el desempleo en todos los sectores.

El Gobierno está trabajando con especial intensidad para combatir el desempleo juvenil y por ello el Servicio Cántabro de Empleo ha puesto en marcha, por

primera vez en la Comunidad Autónoma, un nuevo programa de empleo para que los jóvenes con titulación puedan adquirir experiencia profesional en aquello para lo que se han formado, mediante un contrato en prácticas de 7 meses de duración en las entidades locales.

Gracias a este nuevo programa, más de 150 jóvenes de Cantabria han comenzado a realizar prácticas en diferentes ayuntamientos.

Con esta misma fórmula, el EMCAN ha abierto una primera convocatoria para financiar la contratación en entidades sociales y sin ánimo de lucro.

De forma inminente vamos a modificar el decreto por el que se regula la concesión directa de subvenciones destinadas a fomentar la contratación juvenil en pequeñas y medianas empresas, lo cual será un nuevo impulso para generar oportunidades de empleo para los jóvenes cántabros.

Estos nuevos programas e iniciativas forman parte del Plan de Empleo Joven que está elaborando el Gobierno.

Y queremos empleo de calidad. En este momento está en tramitación un nuevo decreto para potenciar la contratación indefinida y la transformación de temporales a indefinidos, con un incremento de los incentivos para premiar a las empresas comprometidas con el empleo estable.

Esta medida forma parte del II Acuerdo del Diálogo Social que hemos suscrito con los agentes sociales. Los dos acuerdos alcanzados incluyen medidas sociales y económicas extraordinarias con motivo de la pandemia, a las que hemos destinado un total de 103 millones de euros.

Además del empleo, hay otro indicador que ilustra la recuperación que estamos viviendo y es el Índice de Producción Industrial, cuyo comportamiento confirma que la industria está actuando como motor económico con tasas de crecimiento superiores a las de otras autonomías. En los cuatro primeros meses de 2021, Cantabria ha registrado el mayor crecimiento nacional de este indicador, un 18,4%, 8 puntos por delante de la media nacional.

Previsiones económicas

Por lo tanto, después de haber caído menos en 2020, Cantabria está creciendo más en 2021. Esa tendencia nos permite confiar en una recuperación de los niveles de PIB previos a la pandemia con tres trimestres de antelación respecto al conjunto de España.

Según las previsiones de la OCDE, la recuperación cántabra va a coincidir con la esperada para una potencia económica como Alemania y mejora las esperadas para Reino Unido, Francia, Italia o Portugal.

Obviamente, esas previsiones no implican que el PIB vaya a terminar 2021 en los niveles de 2019, pero evidencian una mejor disposición para aprovechar todas las oportunidades de progreso económico que se van a plantear en los próximos meses.

Los estudios indican que Cantabria recuperará el PIB de 2019 en 2022, mientras que España lo hará en 2023. Los niveles de crecimiento anteriores a la pandemia llegarán en menos de dos años, gracias en buena medida a una política de expansión del gasto que está ayudando a neutralizar los efectos de la crisis sanitaria.

El plazo será notablemente inferior a los 10 años que necesitamos para superar la anterior crisis financiera, atajada a base de austeridad y recortes del gasto público.

Todo lo contrario que estamos haciendo ahora y que seguiremos haciendo durante la legislatura. La Consejería de Economía está ultimando en este momento las normas para la elaboración de los presupuestos de Cantabria para 2022, un presupuesto que debe ser aún más ambicioso para consolidar la recuperación.

También están en tramitación las modificaciones presupuestarias necesarias para acometer los proyectos financiados con fondos europeos, mediante las transferencias y generaciones de crédito precisas.

Estamos prestando especial atención al cumplimiento del periodo medio de pago a proveedores, para que las empresas que facturan a la Administración Autonómica cobren lo antes posible y paliar así la merma de ingresos ocasionada por la COVID en todo el sector empresarial. Desde julio de 2020, el periodo medio de pago se encuentra muy por debajo del límite máximo de 30 días que establece la ley de lucha contra la morosidad de las operaciones comerciales. Los datos provisionales de 2020 arrojan una demora de 17,44 días.

La situación de liquidez ha permitido reducir también, en más de dos meses, el tiempo medio de pago de las ayudas y subvenciones, garantizando que al inicio de cada mes quedan pagados todos los expedientes recibidos en Tesorería en el mes que termina.

Como saben, la Unión Europea acordó el año pasado la supresión de las reglas fiscales para los años 2020 y 2021. Sin embargo, Cantabria cumplió los objetivos de estabilidad presupuestaria, la regla de gasto y de deuda pública al cierre de 2020.

Con estos datos en la mano, señorías, creo que la coyuntura que tenemos ante nosotros es muy esperanzadora para esta Comunidad Autónoma, lo cual supone una auténtica inyección de aliento después de todo el sufrimiento que hemos vivido.

Fondos europeos

Y a esa inyección han de contribuir los fondos extraordinarios habilitados por la Unión Europea.

Desde febrero de 2020 y hasta el 30 de abril de 2021, Cantabria ha imputado, verificado y certificado los gastos sanitarios derivados de la pandemia, aprovechando íntegramente la tasa de financiación del 100% ofrecida por la UE.

De los 60.087.073 euros de ayuda FEDER previstos en el periodo 2014-2020, la región ha ejecutado a 31 de mayo 63.306.980 euros, una tasa del 105,36%, que

refleja el nivel de excelencia alcanzado en la gestión de los fondos europeos y que nos sitúa en lo alto de la lista si nos comparamos con otras comunidades.

En enero remitimos al Ministerio de Hacienda el primer borrador de programación para acceder a los 96,2 millones asignados a Cantabria de los fondos REACT. Una programación que presta especial atención a las actuaciones en los ámbitos de sanidad, educación y servicios sociales. De hecho, 45 millones irán destinados al ámbito sanitario y 35 al área de educación, especialmente a la Formación Profesional, como antes les indicaba.

En total, 80 de los 96 millones están asignados a educación y sanidad: 45 para la puesta en marcha de la Unidad de Protonterapia de Valdecilla y 35 para adaptar el sistema educativo a los nuevos retos digitales y mejorar la red de centros de FP.

Los 16 millones restantes están destinados a pymes y autónomos, fundamentalmente del sector turístico y la hostelería (5,2 millones); acciones de empleo (5 millones), servicios de protección civil (2 millones) y gastos de gestión y coordinación (3,8 millones).

Cantabria se ha adherido ya al Fondo de Liquidez REACT EU y ha recibido el primer pago de estos fondos (42 millones), con los que vamos a apostar por una región más digital, más verde, más igualitaria y más cohesionada social y territorialmente, en línea con los objetivos marcados por Europa. En septiembre está previsto un segundo pago, también de 42 millones, y en 2022, el resto.

Ahora estamos a la espera de la decisión de la Presidencia del Gobierno de España sobre los proyectos planteados por Cantabria para su financiación con cargo al fondo de recuperación, entre los que figuran dos de las grandes apuestas de la legislatura que tenemos también en marcha: el parque empresarial de La Pasiiega y el Museo de Prehistoria y Arqueología (MUPAC).

La colaboración del Estado

Esperamos que esa respuesta del Estado esté a la altura de la receptividad que los proyectos han recibido tanto del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez,

como de las vicepresidentas Carmen Calvo y Nadia Calviño, con las que he manteniendo encuentros enfocados a hacerles ver la importancia trascendental que tienen para la Comunidad Autónoma.

Señoras y señores diputados, como presidente de Cantabria siempre he reclamado el apoyo del Estado y tengo que admitir que no siempre he recibido la respuesta que merecen los cántabros. El compromiso demostrado con esta tierra por los diferentes Gobiernos de la nación, gobiernos de todos los signos políticos, ha sido muchas veces escaso, por más esfuerzos que hemos realizado para tratar de saldar deudas que consideramos históricas.

Pero este año hemos recibido varias buenas noticias, como el pago de 66 millones de euros correspondientes a la contribución comprometida para la reconstrucción de Valdecilla. 44 de esos millones están consignados en los Presupuestos Generales y ya está en marcha el trámite de pago.

Los 22 millones restantes son, como saben, el resultado de la sentencia de la Audiencia Nacional que dio la razón a Cantabria y condenó el Estado a cumplir el compromiso que incumplió en 2016, al no pagar la anualidad prevista en el presupuesto de entonces.

Tarde y con dificultades, pero avanzamos. Esperamos seguir haciéndolo, porque la deuda de Valdecilla no está saldada y aún faltan por pagar 55 millones de euros.

Y no es la única deuda pendiente. El Gobierno tiene que pagar a Cantabria otros 45 millones correspondientes a la anualidad de IVA de 2017 impagada. Una deuda por la que también hemos tenido que acudir a los tribunales, con un recurso en la Audiencia Nacional que a día de hoy se encuentra a expensas de respuesta de la Abogacía del Estado. La demora de esa respuesta nos ha llevado a presentar un escrito de impulso el pasado 21 de mayo.

Esperamos una resolución judicial favorable a los intereses cántabros, en la misma línea de las sentencias que el Tribunal Supremo ha emitido en respuesta a las reclamaciones de Galicia y Castilla León.

Sería por ello muy deseable un acuerdo entre el Gobierno y las autonomías para materializar el pago sin necesidad de esperar a las sentencias judiciales, y así lo estamos defendiendo en Madrid.

Tenemos planteada otra reclamación fundamental para Cantabria: la transferencia de 4,99 hectómetros cúbicos de agua del pantano del Ebro, que en un principio el Ministerio de Transición Ecológica se negó a autorizar, en contra de un acuerdo casi unánime del Congreso de los Diputados y de su propia postura cuando esa autorización llegó a estar prevista en el orden del día del Consejo de Ministros, con informe favorable de la Abogacía del Estado, y se retiró en el último minuto por razones estrictamente políticas.

En las últimas semanas hemos asistido a varios debates en el Congreso, con interpelaciones tanto al presidente del Gobierno como a la ministra de Transición Ecológica para hacerles ver la injusticia de esa negativa a Cantabria de una cantidad insignificante de agua, 4,99 de los 540 hectómetros cúbicos del pantano, cuando otros territorios reciben transferencias de hasta 100 hectómetros. Gracias a ello, hemos logrado que el Ministerio reconsidere su posición.

Tras el debate de la semana pasada, la ministra Ribera se ha reunido con el diputado José María Mazón y en este momento la Consejería de Obras Públicas está trabajando mano a mano con el Ministerio en la fórmula que va a permitir la transferencia de agua necesaria para asegurar el abastecimiento de Santander y el arco de la bahía durante el verano sin ningún coste para Cantabria. Ayer ha habido ya un acuerdo que resuelve el problema.

Por lo que se refiere a las infraestructuras comprometidas, y garantizadas por el acuerdo suscrito en Madrid entre el PRC y el PSOE y que forma parte expresa del pacto de gobierno para Cantabria, hay también algunos avances, a pesar de los retrasos generalizados que ha provocado la pandemia.

En la ejecución del AVE entre Palencia y Alar del Rey tenemos dos avances importantes:

- la adjudicación del tramo Amusco-Osorno, con una inversión de 80 millones de euros, que permitirá el inicio de las obras este año. Iremos a celebrarlo a Monzón de Campos.
- Y la pre-adjudicación del tramo Palencia Norte-Amusco, con un coste aproximado de 77 millones y la previsión de iniciar las obras también antes de que concluya 2021.

Son dos tramos de 22 y 18 kilómetros de longitud, que representan casi la mitad del trazado hasta Alar y que comenzarán, por fin, en 2021. Los dos restantes, Osorno-Calahorra de Boedo y Boedo-Alar, tienen que licitarse a finales de año para que las obras se pongan en marcha en 2022.

El estudio informativo del trayecto entre Alar y Reinosa salió a información pública en septiembre y está pendiente de declaración de impacto ambiental. Este proyecto acumula un año de retraso respecto a los plazos establecidos en el acuerdo PRC-PSOE, a causa de la crisis sanitaria. El objetivo es que las obras puedan adjudicarse a finales de 2023.

Ya está aprobada técnicamente la duplicación de vía entre Santander y Torrelavega y se está preparando la documentación administrativa para licitar las obras. La inversión prevista es de 48 millones y cuenta con partida en los Presupuestos Generales. Esta obra de 10 kilómetros tiene que comenzar también este año y será un paso adelante crucial para mejorar el tránsito de cercanías y de mercancías.

El tren entre Santander y Bilbao se encuentra en plena fase de redacción del estudio informativo, valorando las diferentes alternativas.

Y nuestra principal reivindicación en materia de carreteras, la mejora del desfiladero de La Hermida, está licitada y pendiente de adjudicación, aunque el procedimiento se encuentra suspendido. El sector de la construcción ha impugnado el pliego a causa de una cláusula que restringe los precios de los modificados y que no afecta únicamente a esta obra, sino a todas las que dependen del Ministerio de Transportes y Movilidad.

Si el recurso prospera, habría que volver atrás, por lo que espero que no sea así y que las obras comiencen como estaba previsto este año. Hablamos de una inversión de 96 millones, que es fundamental para la comarca de Liébana.

Por resumir, hasta este momento se han dado 4 pasos importantísimos para Cantabria en las obras de infraestructura pendientes:

- la licitación del desfiladero de La Hermida,
- la adjudicación del tramo Amusco-Osorno del AVE a Reinoso,
- la pre-adjudicación del tramo Palencia-Amusco
- y la aprobación del proyecto Guarnizo-Renedo de la duplicación de vía entre Santander y Torrelavega.

A la espera de la decisión sobre los proyectos que serán financiados con cargo a los fondos europeos, a pesar de empecinamientos como la negativa de la transferencia de agua y aunque con algún retraso, de momento el Gobierno va cumpliendo compromisos pendientes desde hace demasiado tiempo y eso ya es en sí mismo un paso adelante. Y el resultado de mucho esfuerzo, mucho trabajo y mucha insistencia por nuestra parte.

Esfuerzo, trabajo e insistencia que mantendremos hasta lograr el cumplimiento estricto de todos los acuerdos firmados.

Apoyo a los sectores más afectados por la pandemia

Porque la colaboración del Estado es decisiva para apuntalar la recuperación económica, como también lo es el apoyo directo a los sectores más afectados por la crisis COVID. El Gobierno de Cantabria lo ha tenido claro desde el primer día y hemos actuado en consecuencia, dentro de nuestras posibilidades.

Las ayudas concedidas hasta ahora se van a ver reforzadas gracias a los fondos dispuestos por el Gobierno central, con una dotación para Cantabria de 55.363.820 euros, que ya está gestionando la Consejería de Industria.

El martes pasado se abrió el plazo de solicitud de esas ayudas, que tienen 12.000 potenciales beneficiarios de 95 ramas de actividad (CNAEs) fijadas desde Madrid

y en las que hemos incluido el ocio nocturno. A día de hoy están registradas 315 solicitudes.

Esos 55,3 millones se van a sumar a los cerca de 60 millones que ha inyectado hasta el momento el Gobierno de Cantabria, a través de las consejerías de Industria y Cultura, y que han sido un auténtico salvavidas para los sectores más afectados por la crisis.

Primero fue el Cheque de Resistencia, luego llegaron el Cheque de Autónomos, el Cheque Taxi y los Cheques de Urgencia I, II y III. Un volumen de subvenciones que en el caso de la Consejería de Industria no tiene comparación posible con ningún otro programa de ayudas desarrollado por SODERCAN en sus 35 años de historia, no sólo por la cuantía, sino también por el impacto sobre las microempresas y los autónomos de Cantabria.

Hasta la fecha se han tramitado 38.000 expedientes (la mayoría de turismo, comercio y transporte) que han permitido poner en manos del empresariado 29 millones de euros. Serán 38 cuando acaben de tramitarse los 7.400 expedientes del Cheque de Urgencia III.

Pero no han sido sólo los cheques, también hay que sumar:

- 5,9 millones para rescatar al sector de transporte por carretera, para evitar la desaparición de las rutas tras prohibir durante meses la movilidad y la consiguiente pérdida de viajeros.
- 1 millón de los bonos 'Más por menos' para reactivar el consumo y el comercio local, que han generado ventas por importe de 3,2 millones.
- El Plan Renove iniciado hace 15 días y dotado con 1 millón de euros en ayudas para la compra de vehículos híbridos no enchufables y coches a motor.
- El Plan MOVES III, que lanzaremos en la primera quincena de julio, con 5,3 millones para la compra de vehículos eléctricos y la instalación de puntos de recarga por toda Cantabria. Y que valdrá para todos los vehículos que se hayan comprado desde el 10 de abril.
- O el plan de despegue del turismo, que supuso un total de 8,3 millones, entre la campaña de acceso gratuito a las instalaciones de Cantur y El

Soplao, las campañas de promoción y los 2 millones de ayudas directas de la Dirección General de Turismo.

En total, 53 millones de euros para los sectores más damnificados en el ámbito de la industria y el turismo, mientras que las empresas relacionadas con el mundo de la cultura y el deporte han recibido casi 7 millones (6.724.000 euros).

En un año, cuando estén tramitadas todas las ayudas que acabamos de convocar, habremos gestionado de forma excepcional 115 millones de euros de recursos propios y estatales en apoyo de los sectores económicos que más directamente han sufrido los efectos de la pandemia.

Industria, innovación y turismo

Pero más allá de pagar ayudas, este Gobierno tiene otro papel que es fundamental relanzar en este momento: la dinamización del desarrollo industrial, empresarial y turístico, fomentando inversiones y apoyando la digitalización, la innovación, la internacionalización y la mejora competitiva del tejido industrial para impulsar su potencial de creación de empleo. Porque la recuperación económica vendrá si conseguimos empresas más innovadoras, más internacionalizadas, más digitalizadas, y más sostenibles.

Hay datos que llaman al optimismo. He citado antes la buena marcha del Índice de Producción Industrial. Cantabria es además la quinta autonomía más competitiva de España, solo por detrás de Madrid, País Vasco, Cataluña y Navarra, según el Índice de Competitividad Regional publicado por la Comisión Europea. Y una de las regiones que mejor está respondiendo en términos de exportación, con crecimientos destacados durante los primeros meses de 2021.

Todas nuestras grandes industrias, maduras pero tecnológicamente avanzadas, están trabajando en programas de inversión, muchos ya aprobados y de una extraordinaria relevancia para el futuro.

En concreto, hay en este momento 20 empresas que tienen en distintas fases de tramitación proyectos en Cantabria valorados en 2.162 millones de euros. 2.162

millones de inversión que auguran un dinamismo extraordinario para la economía y el empleo de Cantabria.

Voy a detenerme unos minutos en esos proyectos, entre los cuales se encuentra la ampliación de la central de bombeo de Aguayo incluida en el Plan Estratégico 2021-2025 de Repsol, para incrementar en 1 gigavatio su capacidad y elevarla a 1,4 GW. Será la segunda central más grande de España en sus características, con una inversión de 700 millones de euros.

Leading Metal-Mechanic Solutions ya tiene en marcha una inversión de 300 millones para fabricar los paneles del reactor de fusión nuclear Tokamak, un dispositivo de fusión magnética diseñado para demostrar la viabilidad de la fusión como fuente de energía a gran escala y libre de emisiones de carbono, basándose en el mismo principio por el que el sol y las estrellas generan energía. La empresa cántabra ya ha sido seleccionada como proveedora del sistema de revestimiento del reactor, que se construirá en el sur de Francia (Cadarache), con la participación de 35 países.

Highview Power está trabajando en la construcción de tres plantas de energía renovable en Torrelavega, El Astillero y Castro Urdiales, a las que prevé destinar 300 millones de euros.

Solvay tiene planteada una inversión de 130 millones para afrontar su proyecto de descarbonización, sustituyendo la caldera de carbón por otra de combustibles derivados de residuos.

En el ámbito de la energía está trabajando también EDP para desarrollar y digitalizar la red de distribución y facilitar la penetración de las energías renovables. En este caso la inversión supera los 150 millones.

150 millones destinará el puerto de Santander a diversas actuaciones energéticas y de infraestructuras.

Iberdrola tiene en tramitación el parque eólico El Escudo, con una inversión de 114 millones.

Hidrocaleras está implicada en un proyecto de almacenamiento de energía mediante una central hidroeléctrica reversible con agua de mar valorada en 89 millones de euros.

Dynasol está abordando una nueva línea de fabricación de elastómeros para proveer soluciones diferenciadas mediante la tecnología, la innovación y la sostenibilidad. La inversión prevista es de 50 millones.

Nissan tiene en marcha un plan de mejora y competitividad valorado en 40 millones para aumentar la productividad de la fábrica cántabra y mantener el nivel actual de empleo.

El proyecto Bahía Zero, un conjunto de actuaciones en torno a la movilidad sostenible para impulsar intermodales y líneas de transporte marítimo intraportuario de pasajeros y mercancías sostenibles y ecológicas, con 55 millones de inversión.

Edscha está centrada en un nuevo nicho de actividad vinculado a la fabricación de puertas correderas manuales y eléctricas, especialmente relevantes para vehículos comerciales de reparto, al que destinará 17 millones de euros.

Textil Santanderina está afrontando su plan de transformación digital y ecológica, con un presupuesto de 16,2 millones.

Seg Automotive trabaja en varios proyectos de futuro para la planta de Cantabria, a la que inyectará 11 millones para implantar una nueva generación de alternadores y componentes destinados al vehículo eléctrico.

Entre 8 y 3 millones de euros invertirán otras empresas como

- Derivados del Flúor en una nueva línea de fabricación de semiconductores (8 millones).
- Ferroglobe en un proyecto de descarbonización de gases de horno (7 millones).
- Talleres Eléctricos Serrano en una nueva línea de fabricación para bicicletas eléctricas (6,8 millones).

- José Peña Lastra para renovar la línea de producción para fabricación de productos de madera (6,3 millones).
- Maderas José Sáiz en una nueva línea de aserrado y cepillado de madera (5,5 millones).
- AMICA en el desarrollo de un nuevo centro de capacitación de trabajadores y centro de economía circular (3 millones).

Y hay otras 12 iniciativas presentadas a la convocatoria de ayudas CRECE que gestiona la Consejería de Industria, todas ellas con inversiones superiores al millón de euros, lideradas por empresas como Bridgestone, Ecrimesa, Maflow, Standard Cable Team, Atecsol, Formas Pack y Santander Teleport.

Como Gobierno, asumimos la responsabilidad de apoyar y acompañar esas actuaciones fundamentales para la prosperidad futura de Cantabria, creando unas condiciones de entorno favorables y capaces de atraer otras nuevas.

Hace unos días, hemos constituido la Alianza por la Industria, sumando el talento de todos los agentes regionales precisamente en ese objetivo. Es el camino para trabajar en la superación de las debilidades que tenemos detectadas en ámbitos como el energético, la I+D+i o la capacidad para atraer y retener personal de alto conocimiento, especialmente personal joven y con altas capacidades técnicas y digitales.

Seguiremos apostando por el plan de fomento de la banda ancha para extenderla a aquellos municipios que son 'zona blanca'. La conexión a las redes digitales de telecomunicaciones ultrarrápidas va a ser universal, porque las infraestructuras digitales son claves en la era del teletrabajo.

Y para que las empresas puedan instalarse en las mejores condiciones estamos trabajando en el desarrollo urbanístico de nuevos espacios de uso industrial. En la segunda quincena de julio tendremos muy buenas noticias, con la puesta en servicio de 240.000 nuevos metros cuadrados de suelo industrial, que han supuesto una inversión superior a los 9 millones de euros, en los polígonos de Vallegón 2 (Castro Urdiales) y Val de San Vicente.

Es solo el principio, porque tenemos en distintos procesos de tramitación cerca de 4 millones de metros cuadrados, de los cuales la mitad serán de carácter productivo, la mayor parte en La Pasiega, pero también en Laredo y Torrelavega.

No puedo quiero el repaso a las políticas industriales sin referirme al puerto de Santander, uno de nuestros grandes dinamizadores económicos. De hecho, el tráfico de mercancías ha crecido en el primer trimestre un 15,9%, frente al retroceso medio de los puertos españoles del -0,23%.

El potencial del puerto se verá reforzado con el plan de inversiones públicas y privadas al que ya me he referido, por valor de 150 millones de euros, y sobre todo por la creación del gran parque empresarial de La Pasiega que garantiza su crecimiento en el futuro.

Turismo

Como la industria, el comercio y el transporte, el turismo ha sufrido uno de los envites más duros de esta crisis y seguramente tardará en recuperarse por completo, dadas las restricciones a las que se ha visto y aún puede verse sometido por la persistencia del virus.

Los hosteleros han hecho un gran esfuerzo este año con aperturas y cierres, reducciones de aforo y múltiples limitaciones derivadas de la necesidad de frenar la proliferación de los contagios. Ese esfuerzo merece todo mi reconocimiento.

Espero que a partir de ahora, con el avance de la vacunación, pero también con la responsabilidad de todos, el despegue del sector sea inminente y rápido. Los hoteles, los alojamientos rurales y campings están preparados para recibir el mismo volumen de turistas que el pasado verano, o incluso mayor.

En julio de 2020 vivimos un verano extraordinario, con ocupaciones del 80% en los establecimientos de Cantabria, a pesar de las circunstancias. No esperamos menos este año. El Gobierno va a volcar todos sus esfuerzos para que así sea y para prolongar la temporada e intentar que el verano dure en términos turísticos al menos hasta octubre. Casi cinco meses.

Estamos diseñando una campaña muy similar a la del año pasado, con entradas gratuitas a las instalaciones de Cantur vinculadas a pernoctaciones durante los meses de septiembre y octubre, para fomentar el turismo nacional y las pernoctaciones de locales.

Y no renunciamos al turismo internacional. Tenemos que intentar que intentar paliar en el segundo semestre del año los meses de cierre total del aeropuerto. Ya hemos logrado el hito de recuperar 25 rutas, 13 nacionales y 12 internacionales.

Este año estrenamos conexiones con Murcia, Santiago de Compostela, Manchester y París. Y acaban de reabrir las fronteras de Marruecos, por lo que recuperamos también el vuelo de Marrakech.

Con el inicio de las operaciones, se reactivan las acciones de marketing con las compañías aéreas, que hasta ahora habían mantenido un perfil bajo.

El objetivo es recuperar en el Seve Ballesteros los datos de 2019, cuando rozamos 1,2 millones de pasajeros.

Siguiendo la experiencia del Plan de Sostenibilidad Turística de Liébana y Peñarrubia, que llevamos a cabo en colaboración con el Ministerio y la Mancomunidad, dotado con 2,7 millones de euros, tenemos en fase de valoración el Plan del Alto Asón y hemos aprobado un plan de obras para mejora, reposición o construcción de infraestructuras turísticas de los distintos ayuntamientos y en los Caminos del Norte y Lebaniego, con una inversión media de 2,4 millones anuales.

Pensando en el futuro, seguimos trabajando a tres bandas con la Junta de Castilla León y el Ministerio de Agricultura para impulsar la rehabilitación del túnel de La Engaña y estamos abordando la unión de la boca del túnel con Vega de Pas, a través de un carril bici para que los ciudadanos puedan llegar desde Santander en bicicleta.

También queremos avanzar en la conexión de Cabárceno con la ladera sur de Peña Cabarga e impulsaremos los Caminos Patrimonio de la Humanidad como

infraestructura verde. Acabamos de recibir 3 millones de euros dentro del Plan Nacional Xacobeo para rehabilitar el patrimonio cultural y crear nuevos albergues, con el fin de tener todo listo de cara al próximo Año Jubilar Lebaniego en 2023.

Cultura y deporte

Estrechamente ligado al turismo, el mundo de la cultura y el deporte ha sufrido también de un modo muy acusado los efectos de la pandemia y han sido destinatarios de los programas de ayudas dispuestos, como ya he señalado.

Cantabria ha sido el primer territorio de España en recuperar la acción cultural en cuanto ha sido posible y lo ha hecho en condiciones de seguridad y de la mano del sector, con el que hemos alcanzado importantes acuerdos.

Esa situación ha sido posible a proyectos como la Cultura Contraataca, abriendo museos, cuevas prehistóricas y las salas de cine. La Fílmoteca Regional fue la primera sala de proyecciones del país en abrir sus puertas al público.

Torrelavega acogió la primera actuación con público de España, con Vicky Castelo, y el Palacio de Festivales, con Rulo y la Contrabanda.

En el ámbito de la cultura tenemos planteados uno de los grandes proyectos de la legislatura, la construcción del MUPAC, que llevaremos adelante con independencia de que finalmente resulte seleccionado o no entre los proyectos con financiación europea. El proyecto está ya en marcha para su adjudicación en 2022.

Pasado mañana abrirán sus puertas las recuperadas naves de Gamazo como sede permanente de la colección Enaire, a las que se sumarán muy pronto los proyectos del Banco Santander y el Reina Sofía. Todos ellos están llamados a dar un impulso definitivo a la vida cultural de Cantabria.

Y en el ámbito deportivo, estamos apoyando a los ayuntamientos en la mejora y renovación de instalaciones y apostando por grandes acontecimientos, como la Vuelta Ciclista o el World Padel Tour, sin olvidar nunca nuestros deportes

vernáculos, como los bolos, a los que hemos destinado más de 1 millón de euros para recuperar espacios de juego y fortalecer la tradición.

El sector primario

Señorías, si hay un sector que ha revelado su importancia crucial desde que comenzó esta pandemia, ése es el sector primario, que ha garantizado en todo momento los suministros imprescindibles para la población y no ha cesado en su actividad. Este sector ha sido siempre fundamental en la economía de Cantabria, sobre todo por su contribución a la lucha contra el despoblamiento, al equilibrio territorial y el crecimiento sostenible.

No es casual, por lo tanto, que Cantabria sea la primera Comunidad Autónoma que tiene aprobada la prórroga del Programa de Desarrollo Rural (PDR), una prórroga necesaria para disponer de los fondos europeos durante los dos años que se ha retrasado la entrada en vigor de la futura Política Agraria Común (PAC). Gracias a ello y al refuerzo de los programas de ayuda europeos, vamos a intensificar las medidas de apoyo a las inversiones en explotaciones agrarias, los proyectos de innovación y la mejora de las infraestructuras agrarias, de electrificación y energéticas.

Hemos consolidado el calendario de pagos de la Solicitud Única, una inyección financiera que supera los 50 millones anuales y que supone un apoyo directo a la renta de ganaderos y agricultores.

Cantabria está participando activamente en la negociación de la nueva PAC. De hecho, hemos logrado la unión de las 4 comunidades del Cantábrico en una postura común para defender las particularidades de nuestro sector agrario y de nuestro medio rural.

En los próximos meses resolveremos ayudas muy cuantiosas y de gran impacto para el entorno rural:

- el anticipo de la PAC y la Solicitud Única, por importe de 27 millones de euros;
- casi 6,8 millones en ayudas a la primera instalación de jóvenes y modernización de explotaciones;

- y más de 1,5 millones en mejora de pastizales de aprovechamiento común y las ayudas a los ayuntamientos para obras de nuevas y de mejora de las infraestructuras agrarias.

Desde abril, Cantabria está reconocida como territorio oficialmente indemne de brucelosis bovina, reconocimiento que se suma al que ya teníamos desde 2013 por estar libres de esta enfermedad en las razas ovina y caprina. Es una justa recompensa al esfuerzo realizado durante mucho tiempo en materia de sanidad animal y nos sitúa en la mejor situación desde que comenzaron a realizarse campañas de saneamiento ganadero.

También hemos autorizado este año la comercialización de animales de abasto con destino exclusivo al matadero, a través del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega. Una vieja reivindicación del sector que por fin se ha materializado.

Pero el verdadero reto que tenemos por delante en este sector pasa por asegurar un precio justo para sus producciones, lo cual requiere la generación de valor en todos los eslabones de la cadena, pero muy especialmente en el más débil, que es el de los productores. El Gobierno va a estar especialmente vigilante en el cumplimiento de la Ley de la Cadena Alimentaria y controlaremos el cumplimiento, en particular, de los contratos del sector lácteo.

En el ámbito pesquero, hemos puesto a disposición del sector las líneas de ayuda necesarias, en el marco del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca para hacer sostenible la actividad. Pero el gran objetivo es avanzar en la modernización de la flota y la actividad.

Estamos propiciando la actividad de los grupos de acción costera y hemos logrado la publicación de la Ley para la Pesca Marítima, la Acuicultura y el Marisqueo, muy necesaria para regular todas las actividades pesqueras.

El Gobierno está firmemente implicado con el sector agroalimentario, extraordinariamente valioso por su repercusión económica y su contribución al desarrollo rural y al bienestar social. Esa implicación se traduce en ayudas para la modernización de empresas, para la nueva instalación y la promoción de los productos alimentarios y las producciones ligadas al territorio.

Queremos incrementar el número de marcas de calidad diferenciada. Uno de los objetivos de la legislatura es alcanzar, junto al sector conservero, la Indicación Geográfica Protegida (IGP) para la anchoa. No está siendo fácil, pero si el sector quiere ponerlo en marcha, estaremos con él.

Seguimos trabajando en la IGP de la patata de Valderredible y en el fomento de los productos de kilómetro 0 en el ámbito de las administraciones públicas.

Lucha contra el despoblamiento

Todas estas políticas tienen un clarísimo impacto en la lucha contra el despoblamiento de nuestros pueblos, un objetivo transversal de todo el Gobierno, en el que está especialmente implicada la Consejería de Presidencia.

Una vez constituido el Consejo Asesor y diseñado el mapa que delimita los 39 municipios cántabros en riesgo de despoblación, nos hemos centrado en la Estrategia Regional frente al Reto Demográfico 2021-2027, que será nuestra hoja de ruta en lo sucesivo.

Medio Ambiente

Junto a la despoblación, la protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático son dos de los grandes retos de la sociedad contemporánea y, en consecuencia, dos de las máximas prioridades de las políticas ambientales de Cantabria.

En este ámbito hemos aprobado la Ley de declaración del Parque Natural de las Dunas de Liencres y Costa Quebrada.

Hemos cumplido los compromisos adquiridos para mejorar los medios materiales y humanos del operativo de prevención y lucha contra los incendios forestales, con la incorporación de casi 70 efectivos, entre bomberos forestales, técnicos y agentes del medio natural. Todas las comarcas forestales de Cantabria tienen ya cuadrillas de bomberos y 36 nuevos vehículos todoterreno para los agentes.

Hemos aprobado la norma que regula las quemas controladas y prescritas y seguimos desarrollando el Plan de Gestión del Lobo.

Ese plan puede quedar en papel mojado como consecuencia de la decisión del Ministerio de Transición Ecológica de incrementar la protección de esa especie, por lo que hemos constituido un frente común con las comunidades autónomas que albergamos más del 95% de los lobos de España para luchar contra una medida que supone una grave amenaza para la ganadería extensiva, la economía del medio rural y la propia conservación de la especie.

Estamos dispuestos a acudir a todas las instancias judiciales para impedir el desatino que nos quieren imponer desde Madrid.

Entre las actuaciones más inminentes de la Consejería de Medio Ambiente, puedo anunciarles que para diciembre de 2022 estará aprobada la revisión integral de la Estrategia de Acción Frente al Cambio Climático, con los nuevos mandatos legales europeos, y la nueva Estrategia de Economía Circular y Bioeconomía, que guiará las políticas de Cantabria conforme al Pacto Verde Europeo.

Vamos a remitir al Parlamento el proyecto de Ley de Prevención y Control Ambiental de Cantabria y antes de que finalice el año pondremos en marcha la recogida selectiva de materia orgánica, el llamado 'quinto contenedor'.

También estamos iniciando la elaboración del nuevo Plan Forestal y tenemos en fase de preparación el decreto que regulará el Fondo de Mejoras de los Montes de Utilidad Pública.

Obras Públicas, Urbanismo y Ordenación del Territorio

Por su parte, la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Ordenación del Territorio está ultimando el proyecto de Ley del Suelo, que será aprobado en julio por el Consejo de Gobierno.

A pesar de la COVID, la Comisión Regional de Ordenación del Territorio y Urbanismo ha aprobado los planes generales de ordenación urbana de Cabezón de la Sal y Ribamontán al Mar y 14 modificaciones puntuales y planes especiales de Arnuero, Medio Cudeyo, Polanco, Santa Cruz de Bezana, Riotuerto, Santander y Santa María de Cayón. Algunas tan importantes como las que han permitido dar viabilidad al proyecto Pereda o al museo Reina Sofía en las antiguas sedes del Banco de Santander y el Banco de España.

Antes de que acabe la legislatura estarán aprobados los planes de Bezana, Bareyo, Torrelavega y Camargo, así como los de Argoños y Piélagos, importantísimos para solucionar el problema de los derribos.

La situación de las familias afectadas por este problema en Argoños y Piélagos, pero también en Escalante y Arnuero, es una de nuestros retos en esta legislatura, en la que hemos dado pasos fundamentales para la seguridad jurídica y aprobado el Fondo de Derribos para contar con partidas presupuestarias y afrontar las indemnizaciones y la construcción de viviendas de sustitución allí donde sean necesarias.

Estamos trabajando en el Plan de Ordenación del Territorio (PROT), fundamental para el desarrollo sostenible de Cantabria. El documento está en fase de consultas entre más de 150 entidades públicas y sociales. Una vez que la Dirección General de Biodiversidad emita el documento de alcance, en las próximas semanas se completará la redacción, para someterlo a aprobación inicial de la CROTU y sacarlo a exposición pública, previsiblemente a finales de verano.

Tenemos en plena ejecución el Plan de Movilidad Ciclista, una de las demandas sociales que se han visto reforzadas durante la pandemia. Entre las actuaciones ejecutadas recientemente y las que se encuentran en tramitación, estamos movilizándolo una inversión cercana a los 2,4 millones de euros.

En materia de carreteras, la acción del Gobierno está centrada sobre todo en la conservación y el mantenimiento. Para que Cantabria siga disponiendo de una de las mejores redes viarias de España con necesarias inversiones constantes.

Está muy avanzada la ejecución del Plan de Carreteras, con actuaciones importantes como los puertos de Estacas y Lunada, la mejora de las comunicaciones transversales entre valles y los accesos a núcleos de población de Arredondo, Soba, Ruesga o Mazcuerras.

Al mismo tiempo, la Consejería está trabajando en el nuevo plan de carreteras, que aprobaremos el año que viene y cuya vigencia se extenderá hasta 2028.

Pero los principales esfuerzos están volcados en el peatón, a través de la ejecución de paseos anejos a las carreteras autonómicas. En estos dos años hemos puesto en marcha más de 30 proyectos y el futuro plan de carreteras contará con un capítulo especialmente dirigido a avanzar en la dotación de paseos peatonales y medidas de seguridad vial.

El Gobierno ha seguido colaborando con los ayuntamientos en la mejora de carreteras de titularidad municipal, como las carreteras de acceso al Soplao y al futuro Centro de Arte Rupestre de Puente Viesgo, que se encuentran en tramitación.

En total hemos desarrollado cerca de 300 actuaciones en todos los municipios de Cantabria, con una inversión total desde que comenzó la legislatura de 15 millones de euros. Además de resolver problemas cotidianos y respaldar a los municipios, estas inversiones han servido de 'lluvia fina' para mantener la actividad económica y respaldar al sector de la construcción en los momentos difíciles provocados por la pandemia.

Esas obras se han realizado de forma complementaria al programa de subvenciones para infraestructuras municipales, en el que los 102 ayuntamientos de Cantabria han solicitado proyectos por importe superior a los 48 millones, de los que el Gobierno sufragará el 70%. El porcentaje llegará al 80% en los municipios en riesgo de despoblación.

Además de las gestiones en relación con el abastecimiento de agua a las que ya me he referido, la Consejería ha actuado en este tiempo sobre 14 de los 22 planes hidráulicos regionales para mejorar su situación y eficiencia y ha ejecutado 27 actuaciones en infraestructuras municipales de abastecimiento y

saneamiento, con una inversión de 4,8 millones. También ha lanzado una convocatoria para actuaciones cofinanciadas con los ayuntamientos, a la que se han presentado 120 solicitudes valoradas en 12,5 millones. 50 de ellas están ya a punto de finalizar.

Mención aparte quiero hacer a las intervenciones que hemos llevado a cabo frente a las inundaciones en núcleos urbanos, una competencia que la legislación estatal atribuye a los municipios, pese a que las soluciones escapan de sus recursos.

Es por ello que la Consejería de Obras Públicas ha llegado a acuerdos con las confederaciones y los municipios afectados para intervenir en las cuencas del Ebro, en concreto en Reinosa y Matamorosa, y el Saja, tanto en Cabezón de la Sal como en Mazcuerras y Reocín.

El volumen de las obras que tenemos en trámite supera los 15 millones. La mayor parte corresponderán a la Confederación y la Consejería asumirá la zona más urbana, con proyectos ya licitados y a punto de comenzar en Reinosa, Matamorosa y Requejo, con una inversión de 2,4 millones.

Hay otros 5 proyectos en trámite frente a las inundaciones del Saja, así como un convenio con la Confederación Hidrográfica del Cantábrico para la protección de los núcleos de Caranceja y Casar de Periedo, Los Corrales y la segunda fase de las obras a punto de comenzar en Reinosa.

Por lo que respecta a los puertos, hemos continuado las actuaciones de ampliación y mejora de las instalaciones para facilitar la actividad del sector pesquero, con mejoras por valor cercano a 9 millones de euros.

Además, hemos puesto en marcha los trámites para legalizar las infraestructuras portuarias que dan refugio a 58 embarcaciones deportivas en La Pozona de Miengo, siguiendo el mandato de este Parlamento.

Presidencia, Interior, Justicia y Acción Exterior

Voy terminando, pero debo referirme aún a la tarea de la Consejería de Presidencia, Interior, Justicia y Acción Exterior, que tiene entre sus competencias la gestión de las emergencias, uno de los servicios públicos que han superado a causa de la pandemia un auténtico test de estrés, en el que se ha visto reafirmada la importancia de sus dotaciones humanas y materiales.

El Gobierno de Cantabria está aumentando de forma importante la plantilla de los parques de emergencias autonómicos y gracias a ello las dotaciones de guardia han pasado este año de 20 a 24 bomberos por turno.

El Parlamento ya ha aprobado la Ley que regula los Servicios de Prevención, Extinción de Incendios y Salvamento y tenemos en tramitación 3 nuevos planes de emergencias, para estar preparados ante cualquier eventualidad.

En el ámbito de la justicia, estamos inmersos en el proceso de reordenación de sedes. El edificio Europa ha acogido los juzgados de familia 5 y 6 y el juzgado número 12. Se ha creado en Torrelavega una sección del equipo psicosocial y se ha abordado el cambio de ubicación y del modelo de gestión de la Oficina de Asistencia a las Víctimas de Delito.

Cantabria está a la cabeza de España en el proceso de modernización de la justicia, un proceso que se verá apuntalado en los próximos meses gracias a los fondos europeos del Ministerio.

En acción exterior, nuestra Comunidad Autónoma está cobrando un protagonismo creciente en los foros institucionales europeos. Hemos coordinado el dictamen del Plan de Acción Atlántico y estaremos representados en la Conferencia sobre el Futuro de Europa, junto a otros 17 miembros elegidos entre los 329 que conforman el Comité de las Regiones.

La colaboración con los ayuntamientos siempre ha sido un rasgo distintivo de los gobiernos en los que he participado y hoy lo sigue siendo, ofreciendo más servicios para la modernización de los entes locales. Además, estamos trabajando en las leyes de Comarcas y Juntas Vecinales.

Y en el ámbito de la Administración Pública, estamos negociando el Plan de Igualdad y se están desarrollando los diferentes procesos de oferta de empleo público, pese a la complejidad que entraña su organización con las medidas sociosanitarias vigentes, además de avanzar en la regulación del teletrabajo.

Señor presidente, señoras y señores diputados.

Les he mostrado la radiografía de situación ofrece hoy Cantabria. He sido minucioso a la hora de exponer los datos, las políticas que tenemos en marcha y, sobre todo, los retos económicos y sociales que nos aguardan en el futuro más inmediato.

Estamos viviendo un momento decisivo en nuestra trayectoria como Comunidad Autónoma, creo que todos somos conscientes de ello. Superar definitivamente la mayor adversidad de nuestra historia reciente y salir de la pandemia reforzados como comunidad y en las mejores condiciones posibles para afrontar el futuro es el gran objetivo del Gobierno, y de toda la sociedad cántabra.

Durante los momentos más duros de esta crisis conté siempre con el apoyo de los grupos parlamentarios. Un apoyo que se ha ido difuminando a medida que el tiempo ha ido pasando y la legislatura, avanzando.

Pero yo mantengo la mano tendida, como he hecho desde que comenzó el mandato, a pesar de tener garantizada una mayoría más que suficiente para llevar adelante el programa de legislatura. Creo que en una situación tan excepcional y extraordinaria como la que vivimos es importante sumar todos los esfuerzos disponibles para lograr cuando antes el objetivo que doy por hecho que todos compartimos y que no es otro que la recuperación.

El Gobierno está haciendo cuanto está en su mano. Hemos dispuesto todos los medios a nuestro alcance para reforzar los servicios públicos fundamentales, no sólo la sanidad, también la educación, los servicios sociales, los servicios de emergencias, los medios al servicio de la justicia....

Hemos estado al lado de los sectores más damnificados por la crisis sanitaria desde el primer día, habilitando todas las medidas de apoyo y las ayudas que nos ha permitido nuestra capacidad presupuestaria.

Hemos sido exigentes y reivindicativos a la hora de pedir el respaldo del Estado. Gracias a ello han comenzado a saldarse deudas económicas como la de Valdecilla (66 millones solo este año) y deudas de infraestructura como el AVE a

la Meseta o la mejora del desfiladero de La Hermida. Esperamos que todo ello se vea reforzado en la próxima selección de los proyectos que recibirán financiación del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

Todo indica en este momento que estamos cerca de la salida. Estamos cada vez más cerca de alcanzar la inmunidad frente a la COVID, gracias a una campaña de vacunación que se está desarrollando de forma eficaz y eficiente. Pero aún no hemos llegado. Por eso quiero aprovechar este momento para pedir responsabilidad y precaución a la ciudadanía. No nos arriesguemos de forma innecesaria cuando está próxima la solución definitiva.

En términos económicos estamos en buenas condiciones para salir de esta crisis fortalecidos.

Así lo reflejan los indicadores económicos y así lo ve el tejido empresarial, que está apostando por Cantabria con inversiones importantísimas. Casi 2.200 millones de euros de inversión en proyectos de vanguardia, innovadores, tecnológicos y con un grandísimo futuro tienen entre manos algunas de las principales empresas que operan en nuestra tierra. Un dato elocuente del futuro que nos aguarda.

Un futuro que yo visualizo con optimismo y con esperanza. El Gobierno está poniendo en marcha de todos los mecanismos y utilizando todas herramientas disponibles ya no para recuperar los ritmos de crecimiento anteriores al estallido de la pandemia, sino para superarlos en el menor tiempo posible.

Queremos impulsar un modelo de crecimiento seguro, justo y sostenible. Porque Cantabria tiene las fortalezas y la capacidad necesarias para conseguirlo y superar todos los retos económicos y sociales que en este momento tenemos por delante.

Muchas gracias por su atención.